



CELEBRACIÓN DEL DOMINGO, DÍA DEL SEÑOR, EN ESPERA DE PRESBITERO

DIÓCESIS DE
TERUEL Y
ALBARRACÍN

DOMINGO DE PASCUA DE RESURRECCIÓN DEL SEÑOR - B -

4 de abril de 2021

CANTO DE ENTRADA

*Éste es el día en que actuó el Señor,
sea nuestra alegría y nuestro gozo.
Dad gracias al Señor porque es bueno,
porque es eterna su misericordia. ¡Aleluya! ¡Aleluya!*

Que lo diga la casa de Israel, es eterna su misericordia;
que lo diga la casa de Aarón, es eterna su misericordia;
que lo digan los fieles del Señor, es eterna su misericordia.

I – RITO de ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/ Amén

SALUDO

Hermanos: Os saludo a todos como delegado de nuestro párroco. ¡Hoy es el día que hizo el Señor! ¡Alegrémonos juntos en nombre del Señor! Y juntos decimos: Bendito seas por siempre, Señor. Aleluya

R/ Bendito seas por siempre, Señor. Aleluya

MONICIÓN (puede leerla un lector)

“En verdad ha resucitado el Señor. ¡Aleluya!. A Él la gloria y el poder por siempre”.
Con esta sencilla confesión de fe iniciamos la celebración de este Domingo, el Domingo de Pascua de la Resurrección, el acontecimiento más grande de nuestra fe.

ACTO PENITENCIAL

Hermanos: reconocamos que estamos necesitados de la misericordia del Padre para morir al pecado y resucitar a la vida nueva; pedimos perdón.

Se hace una breve pausa en silencio

- **Tú, que has destruido el pecado y la muerte con tu resurrección: SEÑOR, TEN PIEDAD.**
- **Tú, que has renovado la creación entera con tu resurrección: CRISTO, TEN PIEDAD.**
- **Tu, que das la alegría a los vivos y la vida a los muertos con tu resurrección: SEÑOR, TEN PIEDAD.**

Terminado, el moderador dice:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

GLORIA

Todos juntos dicen:

**Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias,
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso Señor,
Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo,
sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén.**

ORACIÓN COLECTA

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Oh Dios, que en este día, vencida la muerte, nos has abierto las puertas de la eternidad por medio de tu Unigénito, concede, a quienes celebramos la solemnidad de la resurrección del Señor, que, renovados por tu Espíritu, resucitemos a la luz de la vida. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

II - LITURGIA DE LA PALABRA

(Se proclama la Palabra de Dios tomada del Leccionario correspondiente)

PRIMERA LECTURA: *el lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

SALMO *(a poder ser, cantado, por otra persona)*

SEGUNDA LECTURA: *a poder ser, otro lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

SECUENCIA de PASCUA

Canto del Aleluya

EVANGELIO *(de pie)*

(dice) **Escuchad, hermanos, el santo Evangelio según san Juan.**

Al final dice: **PALABRA DEL SEÑOR.**

REFLEXIÓN HOMILÉTICA *(Moderador)*

“Vive Cristo” ¡Seamos semillas de resurrección!

Con Cristo hemos sido sepultados, pero con Cristo (mediante el agua y el espíritu) hemos vuelto a la vida. Este es el mensaje con el que hoy podemos resumir todo el contenido de la gran fiesta que estamos celebrando. *¡Seamos semillas de resurrección y de esperanza!*

Pascua es la gran fiesta cristiana, es como celebrar nuestro cumpleaños o el fin de la carrera o el triunfo deseado. La Pascua es la experiencia que más identifica a los cristianos. Somos los que creemos en la vida, los que esperamos más vida, los que adoramos al Dios del amor y de la vida.

Pascua significa un amor victorioso que salva de la muerte. Significa que el amigo no abandona al amigo, ni siquiera en los momentos angustiosos de la muerte. No hay nada que temer. Todos nuestros miedos se polarizan y concentran en el miedo a la muerte. El hombre de la Pascua sabe que el amor de Dios, manifestado en Jesucristo, es más fuerte que todo, y que nada, ni siquiera la muerte, puede separarle de él. En la vida no manda la muerte sino el amor. Las llaves de la vida las tiene Cristo, no la muerte. Y las llaves de la muerte las tiene Cristo, no el infierno. Y las llaves del infierno las tiene Cristo, no Satanás.

Pascua es libertad y alegría. Libre es la persona que ama y ya no teme. Todos nuestros apegos y ataduras han sido quemados en la hoguera del Espíritu de Jesucristo. Y alegría grande, porque el Espíritu de Jesucristo es el gozo de Dios. La Pascua es obra del Espíritu.

Pascua es santidad, la vida nueva de Jesucristo resucitado, la vida del Espíritu Santo. Nuestro pecado quedó en la cruz, quedó en el sepulcro. Hemos sido lavados con el agua y la sangre del Costado de Cristo. El hombre pascual no es terreno ni materialista, no es “carnal”,

aspira a los bienes de arriba, los bienes a la vez elevados e íntimos, los que verdaderamente humanizan.

Pascua es esperanza y compromiso. La Pascua no sólo mira al pasado. La Pascua no ha terminado, ni termina. Cristo sigue resucitando. Por eso celebramos la Pascua cada año, cada domingo, en la Eucaristía. Y la celebramos en nuestro corazón cada vez que curamos alguna herida de muerte, cada vez que renovamos nuestra vida. Cada día podemos resucitar un poco más en nosotros. Cada día podemos hacer crecer la resurrección en el mundo.

“No temáis; Él os precede a Galilea”. Cristo va delante nuestro; Cristo abre la marcha por los caminos del mundo. No tengamos miedo: el camina con nosotros, pondrá en nuestros labios y en nuestras manos palabras y gestos eficaces para extender el Reino de Dios allí donde estemos: en casa, en el trabajo, en el pueblo, en la enseñanza, la amistad, el campo....

*Hoy, con Él, todo vuelve a nacer.
Hoy, con Él, todos hemos vencido.
Corramos al mundo y digámoslo:
Cristo ha resucitado y nosotros somos testigos.*

PROFESIÓN DE FE (de pie)

En este gran día, decimos todos juntos:

**Creo en Dios, Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.**

**Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de Santa María Virgen,
padebió bajo el poder de Poncio Pilato
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.**

**Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna.
Amén.**

ORACIÓN DE LOS FIELES (Moderador)

En este día santísimo de Pascua, elevemos nuestras oraciones a Dios, nuestro Padre, por medio de Jesucristo resucitado.

1.- Por la Iglesia, por sus pastores y por todos los fieles: para que la resurrección del Señor llene nuestros corazones de alegría, y crezca en todos nosotros la fe y la esperanza. Roguemos al Señor.

2.- Por todos los pueblos de la tierra: para que la luz de Cristo resucitado ilumine las tinieblas del mundo y brote el amor, la justicia, la paz y el bien de todos. Roguemos al Señor.

3.- Por los que viven cansados, agobiados, sin esperanza, a causa de las adversidades de esta vida y de la pandemia actual: para que se vean ayudados por el auxilio del cielo y por nuestra solidaridad cristiana. Roguemos al Señor.

4.- Por los que nos hemos reunido en este templo convocados por Jesús resucitado: para que vivamos muy unidos a él, y llenos de su amor seamos luz para los demás. Roguemos al Señor.

En unos momentos de silencio, cada uno eleva a Dios la petición que quiere presentar a Dios.

Escucha, Padre, las súplicas de tus hijos y haz que la paz de Cristo resucitado renueve nuestra vida y nos llene de la alegría pascual. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Concluida la Oración de los fieles, se puede hacer la colecta a favor de la parroquia o por las diversas necesidades de la Iglesia; si durase mucho tiempo se entonaría un canto oportuno.

III - RITO de la DISTRIBUCIÓN de la EUCARISTÍA

Acabada la oración de los fieles y la colecta, extiende el "corporal" sobre el altar y junto a él coloca el "purificado"; después se acerca al lugar en el que se guarda la Eucaristía; toma el copón con el Cuerpo del Señor, lo pone sobre el altar y hace una genuflexión.

Breve silencio de oración y adoración

Luego, ante el Señor en la Eucaristía, se hace la acción de gracias con adoración. Una vez puestos todos de rodillas se entona un himno eucarístico o de alabanza dirigida a Cristo presente en la Eucaristía.

CANTO DE ADORACIÓN:

Gracias, quiero darte por amarme,
gracias, quiero darte yo a Ti, Señor.
Hoy soy feliz, porque te conocí,
gracias, por amarme a mí también.

**Yo quiero ser, Señor amado,
como el barro, en manos del alfarero.
Toma mi vida, hazla de nuevo.
Yo quiero ser, un vaso nuevo. (Bis).**

PADRE NUESTRO

Después, de pie, inicia la oración dominical y dice:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir: Padre nuestro...

Concluido el Padre nuestro, invita a los fieles a darse la paz diciendo:

Daos fraternalmente la paz.

A continuación, hace genuflexión, toma el Cuerpo del Señor y, elevándola un poco sobre el copón, lo muestra al pueblo diciendo:

Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo; dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y todos dicen:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Después toma el copón, se acerca a los que quieren comulgar y, elevando un poco el Cuerpo del Señor, lo muestra a cada uno y dice:

El Cuerpo de Cristo.

Terminado la distribución de la Comunión, se lleva el Santísimo al Sagrario. Vuelve a su silla y se prosigue con la acción de gracias, estando todos sentados.

ACCIÓN DE GRACIAS

A ti, Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo, en la unidad del Espíritu Santo, te alabamos, te glorificamos, te damos gracias.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Todos dicen:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Por todas las cosas que nos has dado y por el espíritu e ingenio que has puesto en el hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el agua y el sol que fecundan la tierra y por las máquinas y las herramientas, producto de nuestras manos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la semilla que se entierra y germina y por los minerales que extraemos y elaboramos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la fertilidad de la tierra y por el trabajo del hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el amor de nuestras familias y por la amistad y la solidaridad social. **R/ Gloria al Padre...**

Porque nos quieres semejantes a ti, santos, perfectos, misericordiosos, según la imagen de tu Hijo Jesucristo. **R/ Gloria al Padre...**

Porque en tu Hijo Jesucristo, el Crucificado, el Resucitado, tienen sentido nuestras penas y alegrías, nuestros fracasos y nuestros éxitos. **R/ Gloria al Padre...**

Breve silencio para que cada uno pueda dar gracias.

Puestos todos de pie, se concluye con la oración después de la comunión del día

ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Protege, oh Dios, a tu Iglesia con misericordia perpetua, para que, renovada por los sacramentos pascuales, llegue a la gloria de la resurrección. Por Jesucristo nuestro Señor.

IV- RITO de DESPEDIDA

En este momento se hacen, si es necesario y con brevedad, los oportunos anuncios y advertencias al pueblo. Y se anuncia cuando habrá celebración de la Eucaristía.

INVOCACIÓN DE LA BENDICIÓN DE DIOS

Mientras se dice esta fórmula todos se santiguan

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/ Amén.

Luego se despide al pueblo:

En el nombre del Señor, podéis ir en paz. Aleluya, aleluya

R/ Demos gracias a Dios. Aleluya, aleluya.

Después, hecha la debida reverencia - genuflexión, se retira.